



BREVE GUÍA DE LAS CATACUMBAS DE SANTA CRISTINA



1. En la entrada.

Estamos en el lugar más antiguo y más sagrado del conjunto monumental que Ustedes están visitando; estamos en el cementerio de la primitiva Comunidad Cristiana de Bolsena, que fue utilizado desde finales del siglo III hasta la segunda década del siglo V. Descansan aquí muchos hermanos en Cristo esperando la Resurrección y, entre ellos, se encuentra también Santa Cristina, la mártir de Bolsena, víctima de la persecución de Diocleciano a principios del siglo IV.

Enseguida se colocó sobre su sepulcro una pequeña lápida conmemorativa, y luego, en el siglo X, se amplió convirtiéndose en la pequeña basílica subterránea actual (o "Cueva de Santa Cristina"). Los frescos que adornan la bóveda de cañón se remontan, probablemente, al siglo XVI; el "San Pedro" en la cúpula del ábside pertenece a la segunda mitad del siglo XV y la estupenda estatua representando a "Santa Cristina en el sueño de la muerte" es una obra de Benedetto Buglioni y fue realizada entre 1493 y 1497. En 1880 las excavaciones arqueológicas dirigidas por Enrico Stevenson y Giov. Battista De' Rossi, permitieron descubrir la presunta sepultura de nuestra Mártir.

2. Alrededor del sarcófago.

Nos encontramos en una cripta moderna creada después del descubrimiento de la tumba de Santa Cristina en 1880. Esta sepultura es un gran sarcófago de piedra local con cobertura con acroterios que pertenece a la edad tardoimperial.

En su lado superior hay una abertura irregular que deja entrever una urna cineraria de mármol blanco que lleva escrito: †I·RQES/CP·BAT·X·M (†HIC REQUIESCIT CORPUS BEATAE XRISTINAE MARTYRIS - "*Aquí descansa el cuerpo de Beata Cristina Mártir*"). Se encontró en esta urna la mayoría de los huesos "pequeños" de un cuerpo humano de edad inferior a 14 años, y una moneda de plata del rey Berengario (*primera mitad del siglo X*).

El agujero irregular, las reliquias y la moneda podrían confirmar la antiquísima tradición de las Iglesias locales de Bolsena, Sepino y Palermo sobre el robo de algunos de los restos mortales de la Santa por parte de dos peregrinos en el siglo X ó XI (*después S.Cristina se convirtió en patrona de las ciudades de Palermo, Sepino, ... y las reliquias llegaron hasta Canterbury, Santiago...*). Hoy las reliquias halladas en el sarcófago se guardan en la basílica, en la nueva capilla de Santa Cristina, dentro de una preciosa urna de plata y esmaltes, debajo de la estatua de la santa.

3. Dentro de las Catacumbas.

Una moderna entrada lleva a una parte de las catacumbas sacada a la luz en el siglo XIX. Nuestro cementerio subterráneo presenta la característica planta dicha "Arbol de Navidad": una galería central y varias ramificaciones laterales que se acortan a medida que se aleja uno de la entrada. Lo que enseguida llama la atención es la notable expansión vertical de los corredores.

Eso testimonia un largo periodo de utilización de la necrópolis, y también la viva devoción de aquella Comunidad por el lugar de la sepultura de Santa Cristina; de hecho, la primera galería, a la izquierda de la entrada, es una de las más largas, más altas y más utilizadas.

Es importante recordar que **las Catacumbas fueron solamente el cementerio de la**

comunidad cristiana, no fueron nunca lugar de refugio o de escondite de los cristianos durante las persecuciones; de hecho, las Catacumbas eran conocidas por todos y protegidas por la legislación romana. Para el entierro, el cuerpo del fallecido era envuelto en una sábana de lino, colocado en el nicho y cubierto con cal viva. La cal se apropiaba del cuerpo y éste se convertía en polvo.

Las sepulturas más antiguas son aquéllas colocadas en alto, porque se solía profundizar la excavación con el aumento de las exigencias. Encontramos en esa fase arcaica unas sepulturas dichas "Arcosolio", después, en cambio, hay nichos más simples, cerrados con placas arcillosas selladas con malta. Algunos de esos nichos tienen simples dibujos esgrafiados sobre el revoque (cruces, monogramas de Cristo, textos breves); otros están enriquecidos con frescos. El único epitafio todavía legible en su totalidad es el de Cestronia Castoria, en lo alto de la pared izquierda del pasillo principal: "**Cestronia Castoria**, que vivió 56 años, transcurrió con su consorte 37 años y 5 meses. Fue enterrada el 27 de septiembre cuando eran cónsules Arcadio, por quinta vez, y P. Anicio Probo. Paz a ti." *La difunta, se casó a los 19 años, murió el 406, bajo los emperadores Arcadio (oriente) y Anicio Probo (occidente).*

En otros nichos con epígrafes de mármol se puede leer la aclamación augural: **PAX TIBI CUM SANCTIS** "A ti la paz con los Santos (Fieles)". *(Es decir un deseo de paz para el difunto y también para todos los bautizados enterrados junto a él.) Junto a los nichos, a menudo, se pueden encontrar unas repisas o bien unas hornacinas donde se ponían candiles y vasos de bálsamo. (Algunas placas de mármol y lámparas pequeñas se encuentran en el pequeño museo, en el "Cementerio Longobardo").*

4. "Cementerio Longobardo".

Subiendo al piso del Santuario se puede acceder al llamado "Cementerio Longobardo", definido así de manera errónea en el siglo XIX.

En realidad nos encontramos en una pequeña sección de las catacumbas que ha permanecido en sus dimensiones primitivas (altura) y que, luego, se ha ampliado con la demolición de los diafragmas de toba que dividían las galerías. Se ven muchas sepulturas dichas "Arcosolios", nichos y más recientes fosas del suelo.

Aquí se guardan también epígrafes, algunos muy importantes, como el del joven Alejandro, muerto después de recibir la Confirmación, la del niño Castorio o la de Maecio Paterno, "Alcalde" de la ciudad.



*A **Mettia Navigia** buena mujer, hija dulcísima, respetable nuera: su lealtad, su modestia, su devoción no pudieron ser superadas. Vivió 34 años, 4 meses, 8 días; transcurrió con su esposo 20 años, 4 meses, 24 días. En memoria eterna su marido, curador del patrimonio de esta ciudad. Fue enterrada el 12 de septiembre, cuando eran cónsules nuestros señores Valente, por quinta vez, y Valentiniano (año 376). PTCS (A ti la paz con los santos.)*



*Si los confines del cielo acogen las álmás elegidas, ahora el niño **Castorio** se encuentra con los compañeros que le han precedido. Abandonando los lazos del cuerpo y los vínculos con el mundo, se mereció alcanzar la eterna sede de los beatos. Nadie crea que las almas sublimes terminan entre las sombras: el sabio muere en la tierra pero continúa a vivir en el cielo. Y ahora, docto niño, experto incluso en los estudios de derecho, una multitud de beatos te acompaña en un lugar floreciente.*

Recordamos de restituir esta guía. Esa es disponible para el sitio www.basilica-bolsena.net